



Col·lecció
INSTRUMENTA



JERJES CONTRA GRECIA. LA SEGUNDA GUERRA MÉDICA, 2.500 AÑOS DESPUÉS

Fernando Echeverría
Adolfo J. Domínguez Monedero
César Fornis
José Pascual
Laura Sancho Rocher (eds.)



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions



Calidad en
Edición
Académica
Academic
Publishing
Quality

JERJES CONTRA GRECIA.
LA SEGUNDA GUERRA MÉDICA,
2.500 AÑOS DESPUÉS

CoHecció
INSTRUMENTA  82

Barcelona 2022

JERJES CONTRA GRECIA. LA SEGUNDA GUERRA MÉDICA, 2.500 AÑOS DESPUÉS

**FERNANDO ECHEVERRÍA
ADOLFO J. DOMÍNGUEZ MONEDERO
CÉSAR FORNIS
JOSÉ PASCUAL
LAURA SANCHO ROCHER (EDS.)**



**UNIVERSITAT DE
BARCELONA**

Edicions

Índice general

Abreviaturas	9
Listado de mapas, figuras y tablas	11
Mapas generales	12
Prólogo	15
I. Introducción	
1. La campaña de Jerjes: historias antiguas y modernas Francisco Javier Gómez Espelosín (Universidad de Alcalá)	23
II. Persia y el Egeo en vísperas de la invasión	
2. El Imperio persa antes del 480. Ideología real y organización política Joaquín Velázquez Muñoz (Sociedad Española de Iranología)	47
3. El mundo griego antes del 480. Libertad o sumisión César Sierra Martín (Universidad de Valencia)	65
III. Narrativa: la campaña de Jerjes y sus consecuencias (480-450)	
4. La campaña de 480 (I). De Tracia a las Termópilas Adolfo J. Domínguez Monedero (Universidad Autónoma de Madrid)	83
5. La campaña de 480 (II). Salamina y el invierno de 480 Fernando Quesada Sanz (Universidad Autónoma de Madrid)	105
6. La campaña de 479. Platea, Mícale y la retirada persa José Pascual (Universidad Autónoma de Madrid)	129
7. Tras la guerra: el Imperio persa y el Egeo (478-450) Borja Antela-Bernárdez (Universitat Autònoma de Barcelona)	153
IV. Cuestiones transversales: hacia una visión poliédrica de la guerra	
8. La guerra griega a comienzos del siglo V Fernando Echeverría (Universidad Complutense de Madrid)	165
9. La soberbia de Jerjes: un ejército plurinacional y multiétnico Manel García Sánchez (Universitat de Barcelona)	185

10. La idea del panhelenismo: la libertad de los griegos y la aparición del concepto de «bárbaro» Domingo Plácido (Universidad Complutense de Madrid)	201
11. El contexto poliado durante la Segunda Guerra Médica: acuerdos y desacuerdos domésticos M. ^a Cruz Cardete (Universidad Complutense de Madrid)	217
12. Aspectos religiosos durante la Segunda Guerra Médica Miriam A. Valdés Guía (Universidad Complutense de Madrid)	233
V. Consecuencias: la creación de la leyenda	
13. La construcción de la memoria: el relato griego de la derrota de Jerjes Laura Sancho Rocher (Universidad de Zaragoza)	249
14. La memoria de la invasión de Jerjes en el Imperio romano Juan Manuel Cortés Copete (Universidad Pablo de Olavide)	267
15. La recuperación de la memoria de la guerra en épocas Moderna y Contemporánea (siglos XVI-XXI) César Fornis (Universidad de Sevilla)	287
Índice analítico	309
Índice de fuentes literarias y epigráficas	321

Abreviaturas

- ADAB* = Naveh, J.; Shaked, S. 2012: *Aramaic Documents from Ancient Bactria (Fourth Century BCE) from the Khalili Collections*. London: Khalili Collections.
- AIO* = *Attic Inscriptions Online* (<https://www.atticinscriptions.com/>).
- BM* = Tablillas y otros objetos en el Museo Británico.
- CID* = *Corpus des Inscriptions de Delphes IV*. Lefèvre, F. 2002: *Documents Amphictioniques*. Paris: De Boccard.
- DB* = Darío I, Bīsotūn (inscripción principal).
- DN* = Incripciones de Darío I en Naqš-e Rostam.
- DP* = Incripciones de Darío I en Persépolis.
- DS* = Incripciones de Darío I en Susa.
- DZ* = Incripciones de Darío I en Suez.
- FGrH* = Jacoby, F. 1923-: *Die Fragmente der griechischen Historiker*. Leiden: Brill.
- IG* = *Inscriptiones Graecae*.
- IPriene* = von Gaertringen, F.H. 1906: *Inchriften von Priene*. Berlin: Georg Reimer.
- ML* = Meiggs, R.; Lewis, D. 1969: *A Selection of Greek Historical Inscriptions to the End of Fifth Century B.C.* Oxford: Clarendon Press.
- P. Oxy.* = Papiro de Oxirrinco (<http://www.papyrology.ox.ac.uk/POxy/index.html>).
- PCG* = Kassel, R.; Austin, C. 1983-: *Poetae Comici Graeci*. Berlin: De Gruyter.
- PF* = Hallock, R.T. 1969: *Persepolis Fortification Tablets*. Chicago: Oriental Institute of the University of Chicago.
- PF-NN* = Documentos elamitas del Archivo de la Fortificación editados por R.T. Hallock (manuscrito sin publicar).
- PMG* = Page, D.L. 1962: *Poetae Melici Graeci*. Oxford: Oxford University Press.
- RO* = Rhodes, P.J.; Osborne, R. 2003: *Greek Historical Inscriptions 404-323 BC*. Oxford: Oxford University Press.
- SEG* = *Supplementum Epigraphicum Graecum*.
- SF* = Fisher, M.T.; Stolper, M.W. 2015: «Achaemenid Elamite Administrative Tablets, 3: Fragments from Old Kandahar, Afghanistan», *ARTA* 2015.001, 1-27.
- Tod* = Tod, M.N. 1985²: *Greek Historical Inscriptions. From the Sixth Century B.C. to the Death of Alexander the Great in 323 B.C.* Chicago: Ares Publishers.
- XP* = Incripciones de Jerjes en Persépolis.

Lista de Mapas

Mapa 0.1. El mundo griego a comienzos del siglo V	12
Mapa 0.2. Sección septentrional del Egeo (mapa detallado)	13
Mapa 0.3. Sección meridional del Egeo (mapa detallado)	14
Mapa 2.1. El Imperio persa hacia 480	52
Mapa 4.1. Las rutas de la invasión, desde el Helesponto a las Termópilas	84
Mapa 4.2. Artemisio y Termópilas	87
Mapa 5.1. La ruta persa hacia el Ática y los movimientos del invierno de 480	112
Mapa 5.2. Salamina	115
Mapa 6.1. Las rutas hacia la Parasopia	133
Mapa 6.2. Platea: la primera posición	135
Mapa 6.3. Platea: la segunda posición	137
Mapa 6.4. Platea: la tercera posición y la batalla de Platea	140
Mapa 6.5. Mícale	143
Mapa 6.6. La batalla de Mícale	145
Mapa 7.1. La Liga de Delos ca. 450	157

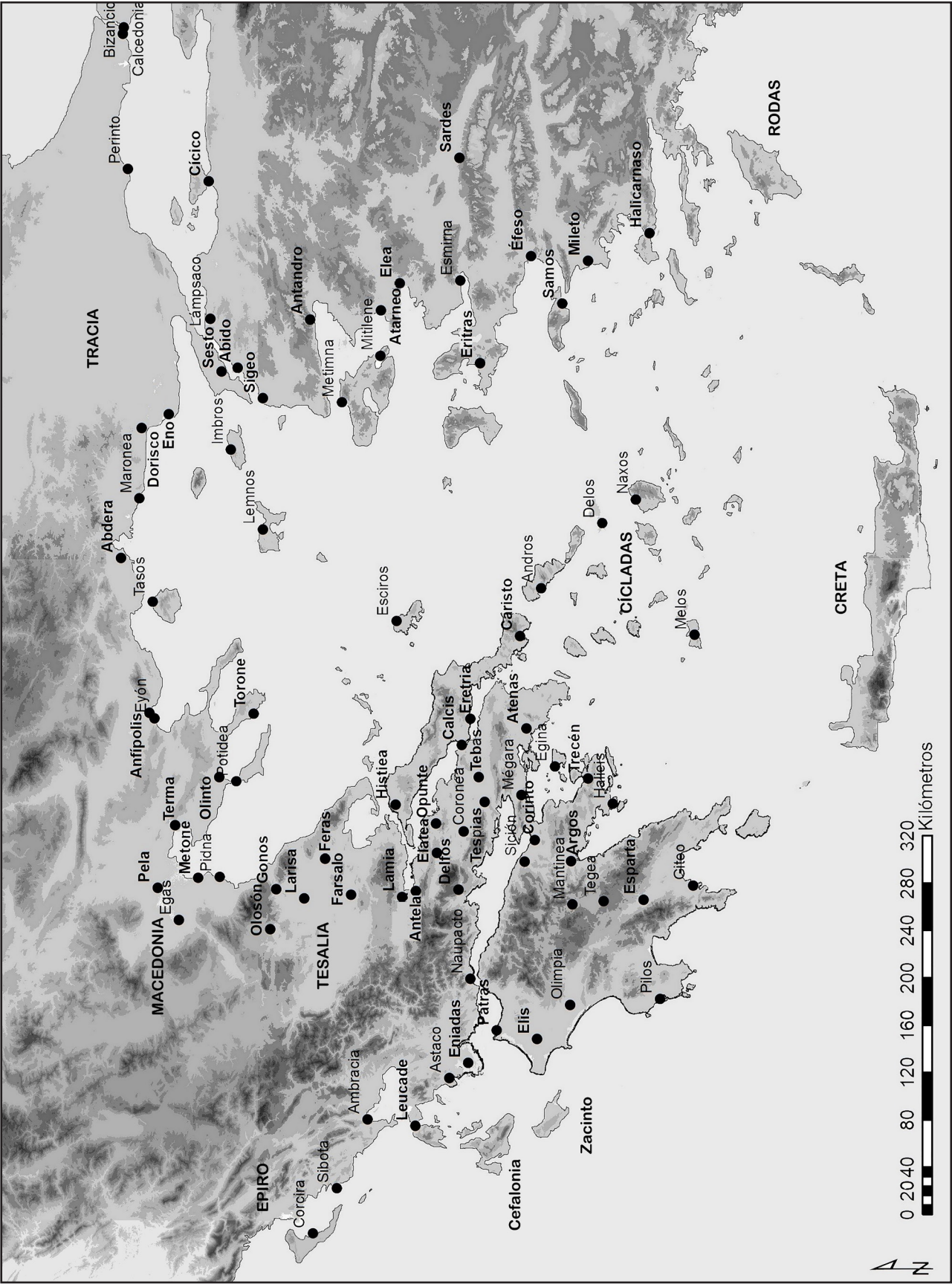
Lista de Figuras

Figura 4.1. Reconstrucción de la topografía antigua de las Termópilas	88
Figura 5.1. Propuestas de orden de batalla de ambas flotas en Salamina	116
Figura 5.2. Fases de la batalla según la reconstrucción de C. Schrader	118

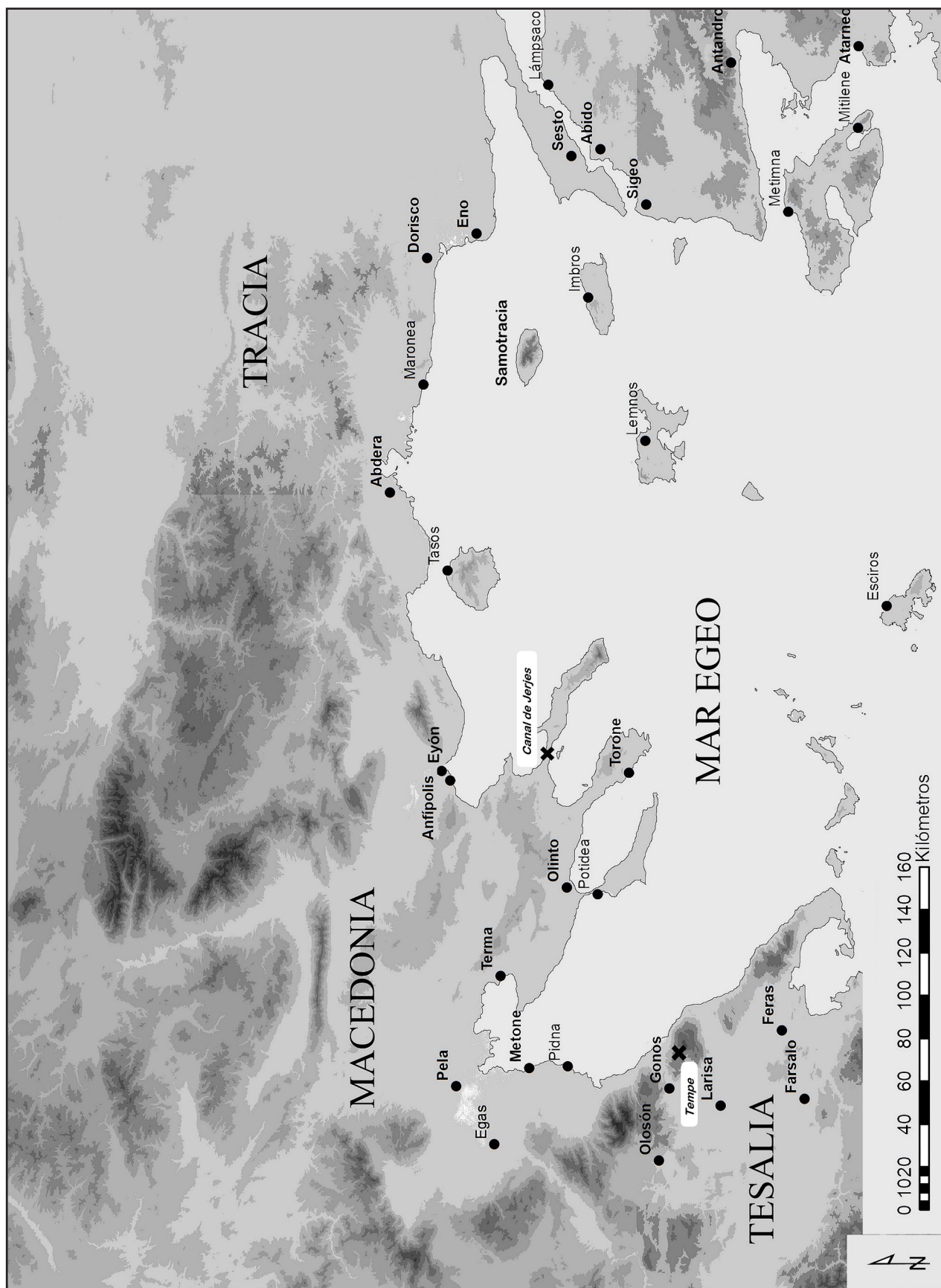
Lista de Tablas

Tabla 4.1. El ejército griego en las Termópilas, según los autores antiguos	92
Tabla 5.1. Sucesión de los acontecimientos de la campaña	107
Tabla 5.2. Tamaño de las respectivas flotas	108

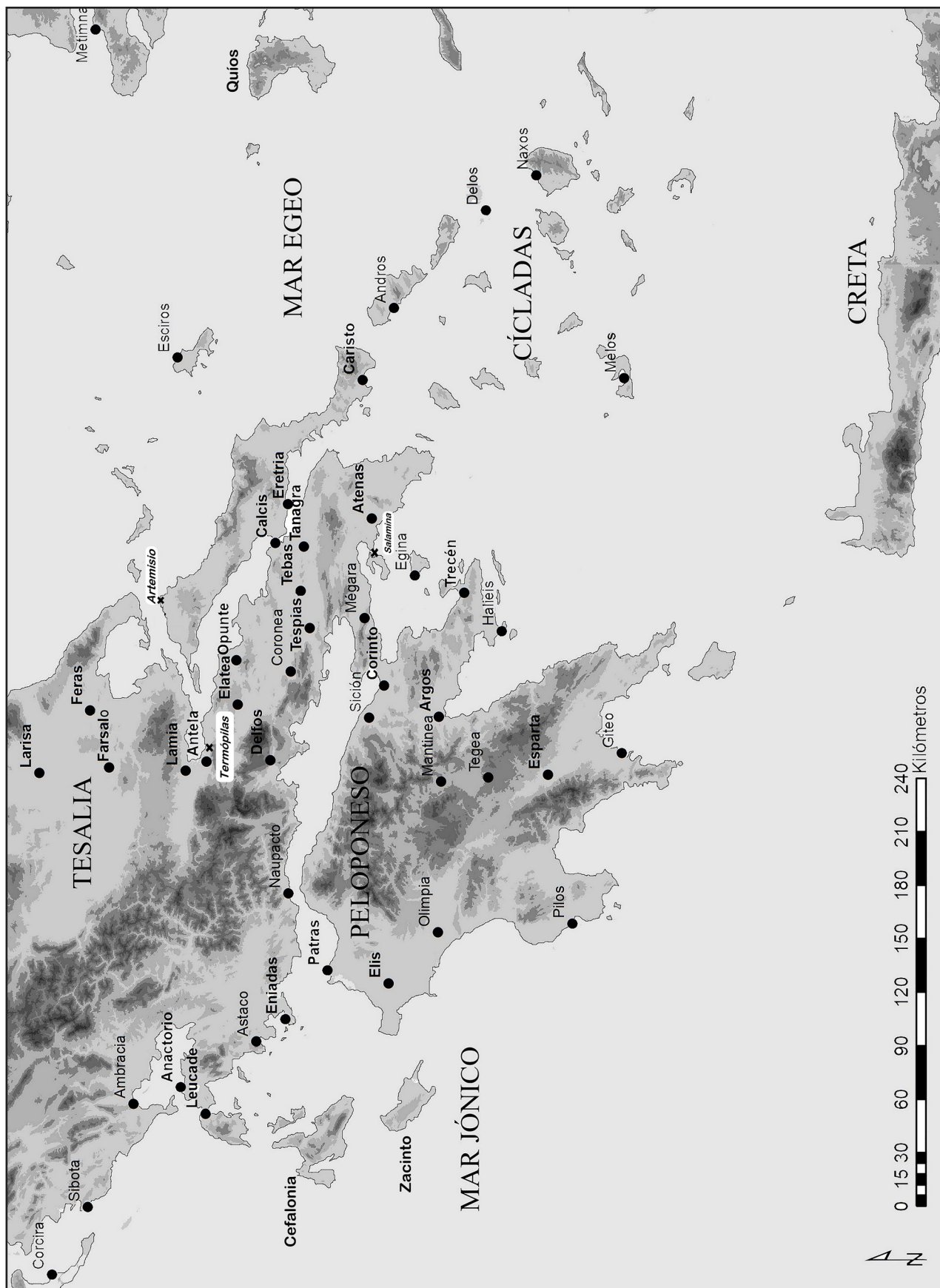
Mapas generales



Mapa 0.1. El mundo griego a comienzos del siglo V



Mapa 0.2. Sección septentrional del Egeo (mapa detallado)



Mapa 0.3. Sección meridional del Egeo (mapa detallado)

PRÓLOGO

Cuando, en la primavera de 480, el Gran Rey Jerjes invadió Grecia con su ejército, no era probablemente consciente de que estaba comenzando a escribir un fragmento de historia que resonaría con fuerza a través de los siglos. Hoy, 2.500 años después, la memoria de aquel conflicto no solo sigue viva, entre los historiadores y entre los propios griegos actuales, que la han convertido en uno de los hitos de su moderna identidad nacional, sino que goza de extraordinaria salud entre el gran público, gracias al impulso permanente de publicaciones divulgativas, videojuegos y películas. Lejos de diluirse con el tiempo, el recuerdo de aquel lejano conflicto alimenta hoy día nuevas lecturas, interpretaciones y adaptaciones, y a menudo se ha presentado como un hecho decisivo, un punto de inflexión en la cultura occidental: para muchos, la victoria griega supuso la independencia del intelecto y el raciocinio helénicos de los grilletes de la servidumbre oriental, lo que permitiría el florecimiento de la «edad de oro» cultural del siglo V (Heródoto, Sófocles, Tucídides, Sócrates) y la cristalización de la democracia ateniense (Pericles), que de otro modo no se hubiesen producido; el triunfo sobre Jerjes permitiría asentar, pues, los cimientos intelectuales y culturales del mundo occidental.¹

Al margen de este manifiesto abuso de la Historia, esa pervivencia es, sin duda, un hecho llamativo, que invita por sí misma a la reflexión. ¿Qué había de especial, de extraordinario, en aquella campaña persa que justifique su continua evocación a lo largo del tiempo? Pues la evocación se convirtió rápidamente en interpretación y esta, a su vez, en construcción, por lo que la memoria de la guerra se fue construyendo y actualizando, más o menos deformada, en cada período en el que fue recordada. Hoy en día es evidente que, para el gigantesco y poderoso Imperio persa, se trataba de

¹ Véase KRENTZ 2010: 7-12 para un repaso de las fases más antiguas de la investigación histórica moderna, en la que esa idea está ya presente, y que arranca con comentarios y anotaciones de autores de finales del siglo XVIII. Recientemente esta visión ha sido sostenida todavía por HANSON (1999; 2001), STRAUSS (2004) y HOLLAND (2005). Véase FORNIS, en este volumen.

una expedición menor en un escenario secundario y que el desenlace no alteraba ni determinaba la subsistencia, la estabilidad o el prestigio del Imperio ni de la monarquía persas, cuyas preocupaciones principales estaban en otros sitios (por ejemplo, en la inestabilidad endémica de regiones históricas como Babilonia o Egipto).² Por lo que respecta al Egeo, por otra parte, los persas siguieron siendo un protagonista esencial, a pesar de la derrota, y un factor determinante en la política de la región durante los 150 años siguientes, y supusieron una constante en el cambiante y dinámico mundo de las comunidades griegas. No es, por tanto, la perspectiva o los intereses persas (profundamente desconocidos, dada la ausencia de fuentes) los que motivaron el recuerdo de la guerra, sino la perspectiva y los intereses griegos, que conocemos con todo lujo de detalles y se encuentran entre los pilares de la literatura y el pensamiento occidentales. Fueron los griegos, que no contaban con aquella victoria y de hecho consideraban la resistencia a los persas casi como un suicidio,³ los que elevaron la campaña a la categoría de leyenda y se obstinaron en recordarla una y otra vez.

El proceso de heroización y mitificación de la guerra comenzó durante la campaña misma, cuando las derrotas militares se empezaron a interpretar como sacrificios y las victorias como actos de justicia divina, y cristalizó en los años inmediatos en diversos testimonios literarios (Simónides, Esquilo).⁴ Pronto, sin embargo, la guerra se presentó como una lucha entre la libertad griega y la servidumbre persa, y ofreció un paradigma del choque entre civilizaciones, entre Oriente y Occidente, construyendo además el prototipo del adversario «bárbaro». Apenas dos generaciones después, cuando Heródoto se embarcó en el colosal monumento a su memoria que son las *Historias*, la guerra contra los persas era ya «la más grande de las expediciones conocidas» (Hdt. 7.20.2),⁵ asentando de forma definitiva un paradigma que reviviría de forma intermitente, reinterpretado y actualizado, primero entre los griegos y más tarde entre los romanos.⁶ Tras la recuperación de la tradición clásica en el Renacimiento, la campaña de Jerjes siguió constituyendo el modelo de la interacción entre las potencias occidentales y sus vecinos y antagonistas, en un contexto en el que el concepto de «mundo occidental» se vio ampliado para incorporar a buena parte del continente americano.⁷ El paradigma de la lucha por la libertad y la idea del sacrificio por el bien común alumbraron los despertares nacionales de muchas regiones europeas y americanas, incluida la propia Grecia, que recuperó su pasado clásico en el turbulento mundo de las dos Guerras Mundiales, en el que cimentó su independencia y su nacimiento como país moderno. En ese largo proceso, el sostenido recuerdo de la guerra entre los persas y los griegos es por tanto un testimonio de la naturaleza fundacional y vertebradora de la cultura y la tradición greco-latinas en el mundo occidental.

Para los historiadores, la campaña de Jerjes ha ejercido desde hace casi dos siglos un inagotable magnetismo, unida de manera indefectible al análisis y la interpretación de la narración, detallada y literaria, proporcionada por Heródoto. Con la aparición de la *Geschichte Griechenlands* (*Historia de Grecia*, 1857-1867), de Ernst Curtius, y *The Greeks and the Persians* (1876), de George W. Cox, se pusieron las bases del análisis histórico moderno: un intento sistemático por reconstruir los detalles de la campaña y por racionalizar las evidentes discontinuidades e inconsistencias de la narración

² BRIANT 1996; WATERS 2014; JACOBS y ROLLINGER eds. 2021. Véanse también las contribuciones de GÓMEZ ESPELOSÍN, VELÁZQUEZ y GARCÍA SÁNCHEZ, en este volumen.

³ La mayoría de los griegos aceptaron la oferta de sumisión a Jerjes (Hdt. 7.132.1), y en la época circularon alarmantes oráculos instando a evitar la resistencia (Hdt. 7.140.2-3; 7.141.3-4).

⁴ Véase SANCHO ROCHER, en este volumen.

⁵ Antes de que Tucídides afirmase, poco después, que era la guerra entre espartanos y atenienses, junto con sus respectivos aliados, la que supuso «la mayor conmoción (*kínēsis*) que haya afectado a los griegos y a buena parte de los bárbaros», y por ello «importante y más memorable que las anteriores» (Thuc. 1.1.1-2).

⁶ Véase CORTÉS COPETE, en este volumen.

⁷ Véase FORNIS, en este volumen.

herodotea, aunque dentro de una línea todavía tendente a la exaltación del «milagro» griego y de todos los tópicos sobre el helenismo. En el último cuarto del siglo XIX se multiplicaron los estudios de naturaleza estrictamente militar por parte de académicos germanos⁸ hasta que, nada más estrenar el siglo XX, George B. Grundy publicó el primer gran ensayo sobre las guerras greco-persas,⁹ en el que se advertía ya un mayor peso de la segunda guerra. Uno de sus objetivos era tratar de reconciliar la narrativa de las fuentes con el análisis topográfico de los paisajes y espacios en Grecia, un esfuerzo que tras él siguieron grandes investigadores como Johannes Kromayer, Nicholas G.L. Hammond y William K. Pritchett.¹⁰ En el cambio de siglo resultaron también muy influyentes los trabajos de John A.R. Munro, de nuevo centrados en el análisis militar de la campaña y de algunos de sus episodios concretos, y él fue el responsable de construir la narrativa de las Guerras Médicas en los influyentes capítulos de la primera edición de la *Cambridge Ancient History*, que vio la luz entre 1924 y 1939.¹¹

Esa narrativa se consolidó como la visión estandarizada del conflicto greco-persa durante las décadas siguientes, y de su estela y su crítica surgieron una serie de monografías que, periódicamente, trataron de proporcionar relecturas cada vez más detalladas del famoso episodio. Andrew R. Brun y Charles Hignett publicaron las suyas con apenas un año de diferencia a comienzo de la década de 1960,¹² y poco más tarde seguiría la obra clásica de Peter Green,¹³ cuya reedición coincidiría, un cuarto de siglo más tarde, con el detallado análisis estratégico, logístico y literario de John Lazenby,¹⁴ tal vez la síntesis más influyente en la actualidad, incluso tras la aparición del trabajo de George Cawkwell unos años después.¹⁵ A partir de entonces, algunos trabajos se centrarían en estudios más concretos, como los de Robert Garland (centrado en las evacuaciones del Ática) o Christopher Matthew y Matthew Trundle (dedicado a la batalla de las Termópilas),¹⁶ o en aspectos relacionados con las fuentes, su comentario y transmisión.¹⁷ Entre los tratamientos realizados en España podemos destacar la colección de trabajos derivada del Coloquio de Historiadores del Mundo Griego celebrado en 2009 y la reciente publicación de una monografía específica.¹⁸

Este volumen se inserta, por tanto, dentro de una larga línea de trabajo historiográfico que busca reinterpretar las Guerras Médicas desde planteamientos cada vez más críticos, más rigurosos y más científicos. La conmemoración del 25 centenario de la campaña de Jerjes contra Grecia, que se cumple entre 2021 y 2022, sirve además de marco y estímulo a la elaboración de un nuevo intento de síntesis e interpretación de una guerra que sigue generando controversia científica y, en los últimos años, renovado interés popular. En efecto, el Mundo Antiguo en general, y el mundo griego en particular, gozan en estos momentos de un extraordinario impulso mediático en forma de infinidad de productos audiovisuales y de entretenimiento, impulso que se ha traducido finalmente en una creciente curiosidad y en genuino interés. Sin embargo, es nuestra sensación que el actual panorama editorial aparece dominado por publicaciones divulgativas que sacrifican el rigor histórico y científico a la

⁸ RÜSTOW y KÖCHLY 1852; DROYSSEN 1889; BAUER 1893; BELOCH 1897; LAMMERT 1899; DELBRÜCK 1908; KROMAYER y VEITH 1928; 1931.

⁹ GRUNDY 1901. Poco antes había publicado un estudio específico sobre la topografía de la batalla de Platea (GRUNDY 1894).

¹⁰ KROMAYER y VEITH 1931; HAMMOND 1956; 1959; 1960; 1968; PRITCHETT 1957; 1958; 1959; 1965-1992.

¹¹ MUNRO 1926. La narrativa se revisaría y expandiría en la nueva edición de la colección, publicada entre 1970 y 2001, en este caso por NICHOLAS HAMMOND (1988) y JOHN P. BARRON (1988).

¹² BRUN 1962; HIGNETT 1963.

¹³ GREEN 1970.

¹⁴ LAZENBY 1993. La obra de Green se reeditaría en 1996 con el título *The Greco-Persian Wars*, coincidiendo con la monografía de BALZER (1995).

¹⁵ CAWKWELL 2005.

¹⁶ GARLAND 2017; MATTHEW y TRUNDLE 2013, respectivamente.

¹⁷ CAUGHTON 2008; SHEPHERD 2019.

¹⁸ CORTÉS COPETE *et alii* 2011; JARA 2021.

confección de formatos atractivos e impactantes, formatos que incurren sistemáticamente en tópicos trasnochados o anacrónicos y que desconocen o soslayan los avances de la reciente reflexión científica.

En esta situación, ante la coyuntura irrepetible de un centenario emblemático y la responsabilidad científica de contribuir a la difusión del conocimiento, los editores nos planteamos elaborar un proyecto que proporcionase al lector actual las claves, los problemas y los desafíos de este famoso episodio, y que abordase todos los aspectos que consideramos fundamentales para contemplarlo desde sus múltiples perspectivas. El objetivo, por tanto, era presentar una síntesis actualizada y científica de la Segunda Guerra Médica, que reuniese todos los beneficios de una publicación académica pero que apelase no solo a estudiantes y especialistas en la Historia Antigua, sino también a un público más amplio que busca explicaciones rigurosas y actualizadas. Se pretendía que, de manera breve y concisa, los diferentes capítulos proporcionasen visiones de conjunto que sirviesen de tratamiento introductorio, sin olvidar los necesarios detalles y matices, y que aportasen además repertorios bibliográficos que permitiesen ampliar los temas tratados. El resultado es el presente volumen, que aspira a cumplir este ambicioso objetivo y a convertirse en un instrumento formativo útil y de interés para todo tipo de lectores.

Para lograrlo, los editores decidimos prescindir de la síntesis monográfica y confiar en el formato del volumen colectivo, pues permite reunir visiones y planteamientos diversos, lo que conduce a un producto final más rico y plural. Ello tiene la ventaja, además, de ser más justo con la realidad de la disciplina histórica, que se asienta en el debate y en el contraste permanente de argumentos y reflexiones. Así pues, los diferentes capítulos son obra de especialistas en las diferentes materias, asegurando así un tratamiento científico riguroso y actualizado. Con el fin de presentar esos contenidos de forma ordenada y comprensible, el volumen ha sido dividido en un bloque introductorio y cuatro grandes bloques temáticos: una sección de contextualización (bloque II), que permite situar la campaña en sus ejes geográfico y cronológico; otra narrativa (bloque III), que presenta una síntesis de las fases y episodios del conflicto; una sección temática (bloque IV), que aborda diversas cuestiones transversales; y, por último, una sección (bloque V) dedicada a la recepción y la memoria posteriores de la guerra, desde la Época Clásica hasta nuestros días.

El volumen se abre (bloque I) con un fundamental artículo sobre la historiografía de la campaña (Francisco Javier Gómez Espelosín), que aborda la evolución de los estudios sobre la figura de Jerjes y sobre la propia guerra en los últimos casi dos siglos. En él se presentan también las principales fuentes antiguas que empleamos para reconstruir el conflicto y se valoran las dificultades que plantean. A continuación, el segundo bloque cuenta con dos capítulos introductorios que permiten contextualizar la situación política y militar de los dos bandos antes del conflicto, el Imperio persa (Joaquín Velázquez Muñoz) y el mundo griego (César Sierra Martín), proporcionando los datos que permiten comprender el conjunto de procesos que conducen a la invasión de 480. El tercer bloque, de naturaleza narrativa, describe los acontecimientos principales de la campaña en tres grandes segmentos: el avance de Jerjes hasta las Termópilas (Adolfo J. Domínguez Monedero), la invasión persa del Ática y la batalla de Salamina (Fernando Quesada Sanz), y la campaña del año 479, con las batallas de Platea y Mícale (José Pascual). A ellos se suma un capítulo adicional (Borja Antela-Bernárdez) que da cuenta de los acontecimientos posteriores a la guerra (478-450) y del inicio de la hegemonía ateniense en el Egeo.

El cuarto bloque aborda de forma separada una serie de cuestiones transversales que completan nuestro conocimiento sobre la expedición y sus consecuencias: la naturaleza y el funcionamiento de la guerra griega a comienzos del siglo V (Fernando Echeverría), la figura de

Jerjes y su papel y dimensión dentro de la corte persa (Manel García Sánchez), la aparición de los conceptos de «panhelenismo» y «bárbaro» y su consolidación en el contexto de la guerra contra los persas (Domingo Plácido), los conflictos entre comunidades griegas y la existencia de facciones internas como obstáculo a la alianza griega (M.^a Cruz Cardete) y el papel de la dimensión religiosa en el estallido y el desarrollo del conflicto (Miriam Valdés Guía). Finalmente, el bloque quinto cuenta con tres capítulos que trazan la construcción y evolución de la memoria de la invasión a lo largo de los siglos posteriores: primero, en la propia Época Clásica (Laura Sancho Rocher), después en la Época Helenística y el Imperio romano (Juan Manuel Cortés Copete), y, por último y tras el paréntesis medieval, en las épocas Moderna y Contemporánea (César Fornis). Ellos nos permiten valorar las sucesivas e interminables reconstrucciones y reinterpretaciones de la campaña y apreciar los contextos e intereses que las propiciaron.

Esta tarea no ha sido únicamente el fruto del empeño de los editores, sino fundamental y principalmente de la dedicación y la generosidad de los participantes, que aceptaron con entusiasmo la propuesta y cumplieron escrupulosamente con las condiciones impuestas. El mérito de la obra reside, sin duda, en la calidad de sus trabajos. Por último, es el resultado de la confianza depositada en nosotros por la Colección *Instrumenta* (empezando por su director, José Remesal Rodríguez, y continuando con la inestimable colaboración de Manel García Sánchez), que apoyaron amablemente el proyecto y proporcionaron todas las facilidades para que pudiese llegar a buen puerto. A todos ellos, nuestro más sincero agradecimiento.

Por último, algunas anotaciones prácticas que responden a decisiones editoriales: todas las fechas del volumen son a.C., a menos que se especifique lo contrario; las abreviaturas de las fuentes clásicas se ajustan, salvo indicación en contra, al listado del *Oxford Classical Dictionary* (<https://oxfordre.com/classics/page/ocdabbreviations>); con respecto al griego, se ha optado por reducir al mínimo los fragmentos en grafía griega, con el fin de facilitar la lectura, y se ofrecen en su lugar (o de forma complementaria) transliteraciones al alfabeto latino, manteniendo la acentuación griega; los términos griegos más comunes, sin embargo, y aceptados por la RAE (como «polis» o «isonomía»), así como los topónimos y antropónimos, se han presentado castellanizados según las normas del clásico tratado de Manuel Fernández Galiano (1961); también para facilitar la consulta, se ha incluido al comienzo del volumen un listado de las abreviaturas de los catálogos y *corpora* documentales empleados; finalmente, se acompaña el texto con una serie de mapas de elaboración propia destinados a proporcionar el adecuado contexto geográfico de la explicación histórica. Todo este trabajo editorial se ha llevado a cabo en el marco de los siguientes proyectos de investigación: PR108/20-29 (UCM), PID2020-112790GB-I00 (MICINN), PID2020-112558GB-I00 (MICINN), US-1380257 (US), PID 2019-105281GB-I00 (MICINN).

En el proemio a su obra, Heródoto afirmaba que pretendía “evitar que, con el tiempo, los hechos humanos queden en el olvido y que las notables y singulares empresas realizadas, respectivamente, por griegos y bárbaros (...) queden sin realce” (Hdt. 1.1.1, trad. Schrader 1977). Inspirados, como historiadores, por idéntico propósito, confiamos en que el lector encuentre en este libro un estímulo a su inquietud y su curiosidad por el pasado griego.

Los Editores